

Hechos relevantes

Avances	Más información
<p>Costa Rica con alta diversificación productiva Entre 1996 y 2008 aumentó en 1.173 la cantidad de bienes exportados. Mientras en 1997 tres productos (banano, café y textiles) representaban el 25,6% de las exportaciones de bienes, en 2008 veinticinco productos explicaron el 71%.</p>	Página 7
<p>Suben gastos del Gobierno pese a caída de los ingresos, ¿es sostenible? Los gastos corrientes del Gobierno Central crecieron un 24,4% en el cuarto trimestre de 2008, en comparación con el incremento de 7,8% en el mismo período del año anterior. En especial creció el rubro que contiene el programa “Avancemos” y el régimen no contributivo de pensiones.</p>	Páginas 12 y 13
<p>Crisis económica: mayor impacto en sector privado El sector público mostró un aumento en la generación de empleo, al pasar de un promedio de crecimiento de 3,8% durante la fase de expansión económica (2005-2007) a 7,2% en el 2008 y 9,7% en abril de 2009, pese a la contracción del PIB y la reducción de plazas en el sector privado.</p>	Páginas 6 y 7. Gráfico 2

Áreas críticas

<p>Menor crecimiento económico La desaceleración económica observada durante el 2008 (crecimiento de solo un 2,6% en el PIB) y parte del 2009 contrasta significativamente con el crecimiento sostenido que se registró en los últimos cinco años (6,6%), lo que evidencia la transición de la fase expansiva hacia una fase contractiva.</p>	Página 5 y 6
<p>Régimen cambiario a prueba La experiencia con el sistema de bandas cambiarias no le ha permitido al Banco Central ganar libertad en el control de la cantidad de dinero.</p>	Página 10 y 11
<p>Inflación repercute más en hogares de menos ingresos El grupo de ingresos bajos sufrió con más severidad el alza de precios de bienes y servicios (38,9%) contrario al menor impacto que recibieron los hogares de ingresos altos (27,6%) entre agosto de 2006 y abril de 2009.</p>	Página 9 y 10

Sin cambios

Reforma tributaria: equidad y evasión
Dependencia de los hidrocarburos

Personas de contacto:

Miguel Gutiérrez Saxe, Director, Programa Estado de la Nación

miguelgutierrez@estadonacion.or.cr

Karla Meneses, Equipo Técnico, Programa Estado de la Nación

kmeneses@estadonacion.or.cr

2008: año con menores oportunidades, sostenibilidad precaria y estabilidad volátil.

Valoración general

Las alertas emitidas en el *Decimocuarto Informe Estado de la Nación*, que señalaban al período 2007-2008 como un tiempo de culminación del ciclo de expansión de la economía nacional y de inflexión de la economía mundial, se han concretado, aunque la trayectoria, que se vislumbraba tormentosa, sigue una ruta inesperada y trae consigo severas e imprevistas limitaciones a las oportunidades, la estabilidad y la solvencia económicas y, con ellas, al desarrollo humano sostenible en el país. El 2008 fue un año con menores oportunidades, sostenibilidad precaria y estabilidad volátil.

2008: año de menores oportunidades, sostenibilidad precaria y estabilidad volátil

Algunas bases fundamentales se habían fortalecido y arraigado en el período previo de notable expansión económica, lo que ha contribuido a mejorar las condiciones para enfrentar una crisis de la que Costa Rica no es responsable, pero que ciertamente la golpea. Así, en el ciclo expansivo de la economía, la situación fiscal mejoró en forma significativa y permitió la reducción de la deuda; el empleo y los ingresos de las personas se incrementaron, aunque también lo hizo la desigualdad; la pobreza disminuyó, si bien de modo fugaz, como producto de acciones públicas y del crecimiento económico; se reactivó el gasto público social, aumentó el porcentaje de la población joven que estudia y la inversión en infraestructura se recuperó, aunque todavía está lejos de alcanzar sus máximos históricos.

No obstante, dos factores han intensificado la vulnerabilidad de la economía. Por un lado, el nuevo régimen cambiario ha hecho necesario que el Banco Central intervenga en el mercado financiero, lo cual afecta la liquidez y las tasas de interés y, por ende, coloca a los agentes en condiciones de gasto y endeudamiento de mayor riesgo. Por otro lado, es previsible un deterioro de los ingresos reales, si se toma en cuenta que el costo de la canasta de bienes que consumen los hogares de menor ingreso se incrementó con mayor celeridad que el índice general de precios.

Nuevo régimen cambiario y deterioro de ingresos reales intensifican vulnerabilidad de la economía.

Durante el 2008 se inició una tendencia general de carácter contractivo. El PIB, luego de cinco años de mostrar un crecimiento promedio del 6,6%, en el 2008 solo creció un 2,6%, y en los últimos meses de ese año se desaceleró aun más. Esta tendencia a la baja ha predominado en el 2009, si bien a un ritmo de caída inferior a partir del segundo trimestre.

La contracción ha tenido un comportamiento heterogéneo según los distintos sectores económicos. Algunos han sido impactados con más fuerza, como la industria, con una significativa contracción en sus exportaciones, y las actividades agrícolas. Los sectores medianamente afectados durante el 2008 fueron la construcción y el comercio, y los que corrieron mejor suerte fueron el financiero y el de transporte.

Contracción económica afecta más a unos sectores que a otros.

La desaceleración económica frenó el ritmo de crecimiento de los ingresos del Gobierno, más que el de los gastos, y aunque el Gobierno Central gozó durante los dos últimos años de un ligero superávit, parece inevitable una nueva contracción y un aumento del déficit fiscal. Por su parte, la inflación del 2008 alcanzó el 13,9% y sobrepasó las metas establecidas.

Se sabe que la tormenta cambió de contenido, que arreció y que no ha terminado, al menos en sus consecuencias sociales y económicas, que seguirán manifestándose por largo tiempo. Poco a poco se irá descubriendo el contorno y detalle de los efectos sobre la pobreza, la inversión social pública, el empleo, el nivel y distribución del ingreso real, entre otros.

Este año el capítulo “Oportunidades, estabilidad y solvencia económicas” incluye un conjunto de temas de relevancia e impacto en este ámbito: los ciclos expansivo y contractivo de la producción costarricense, el comportamiento de la inversión extranjera directa; la propuesta de reforma a la Ley de Zonas Francas; el sector externo; la evolución e importancia del turismo; tipo de cambio; tasas de interés e inflación; inversión física y en la fuerza de trabajo; importancia de los hidrocarburos en la economía e impacto de la crisis en las finanzas del Gobierno Central en el corto y el largo plazo. Además se contó con valiosos aportes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la Promotora del Comercio Exterior (Procomer) y el Laboratorio Nacional de Materiales y Modelos Estructurales (Lanamme) de la Universidad de Costa Rica.

Poco a poco se irá descubriendo el detalle de los efectos de la crisis.

Precisiones indispensables sobre la crisis: incertidumbre y perplejidad

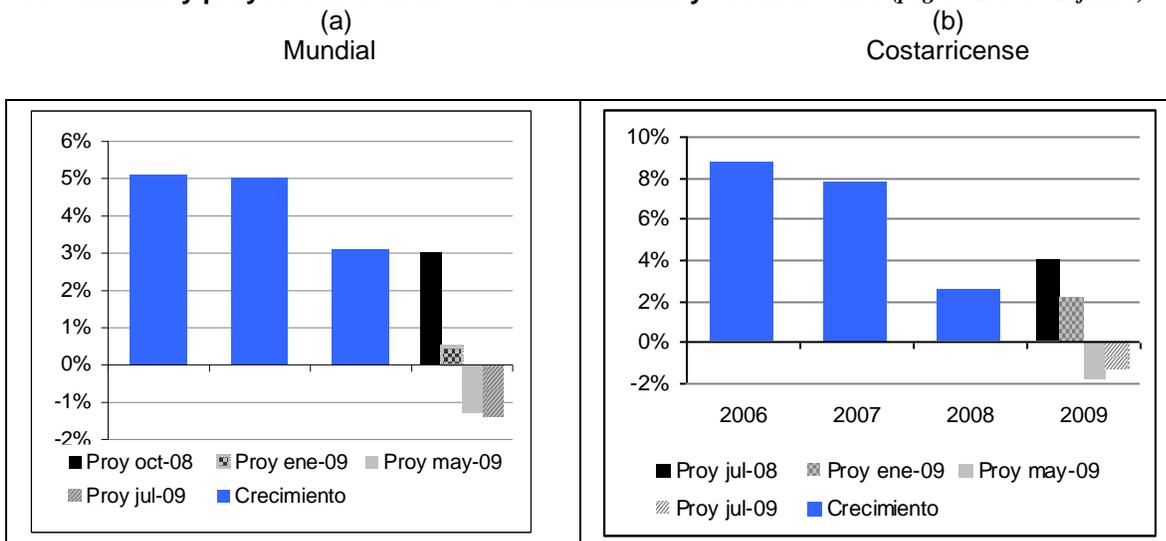
El período del que se ocupa este Decimoquinto Informe es una época de perplejidad, mezcla de sorpresa, duda y dificultad para decidir y actuar, ante una crisis económica internacional, global y sincrónica, que el país no generó, pero que lo golpea desde muchas perspectivas. No es posible dar cuenta del desempeño del desarrollo humano en materia de oportunidades, estabilidad y solvencia económicas sin referirse a la crisis, aunque el 2008 no fuera el tiempo en que ésta se desplegó en su totalidad. A la fecha de cierre de este Informe era temprano para dar por concluida la crisis, aunque ciertamente se percibían los signos de una recuperación global, frágil y originada en intervenciones estatales masivas, junto con la evidencia de que los efectos negativos se seguirán viendo por algún tiempo, incluidos los asociados a una descomunal deuda de los países desarrollados, herencia de viejas y recientes decisiones.

La imprecisión, la incertidumbre y la corrección de pronósticos han sido características de las descripciones y proyecciones de la actual crisis internacional. No es para menos, pues de manera constante se mezclan acontecimientos y tendencias. En poco más de un año, se presentó la tendencia a la desaceleración, estalló la burbuja inmobiliaria y se desplegó la inestabilidad de los mercados especulativos para, poco después, generar una caída en la economía real, en términos de producción y empleo a nivel mundial.

Imprecisión, incertidumbre y corrección de pronósticos describen actual crisis internacional.

La variabilidad de los análisis queda ilustrada en los gráficos 1, referidos uno a los pronósticos internacionales y otro a las estimaciones del Banco Central de Costa Rica (BCCR). Globalmente, a partir de octubre de 2008 es muy frecuente que se corrijan los pronósticos hacia abajo. De un período de expansión se ha pasado a la recesión y a proyecciones cada vez más negativas, salvo en la última variación (julio de 2009), que mejoró la inmediata anterior aunque mantuvo el escenario de recesión. Por su parte, los pronósticos nacionales se han venido agravando. En la última revisión de su programa macroeconómico (julio de 2009), el BCCR estimó un decrecimiento de 1,3% para el 2009 y una recuperación de 2,6% para el 2010.

Gráfico 1
Crecimiento y proyecciones de la economía mundial y costarricense (página 156 del Informe)



Nota: Las proyecciones son para el año 2009, las fechas indicadas corresponden al momento en que se realizó cada proyección.

Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*, con base en Stein, 2009. Impacto de la crisis internacional en América Central y Costa Rica. Washington, BID, e información del BCC.

Ante la crisis actual, cabe preguntarse qué tan preparado está el país para enfrentarla. Costa Rica cuenta con varias condiciones positivas para lograr ese objetivo: superávit financiero, menor deuda pública y acceso a recursos externos, buen nivel de reservas monetarias internacionales, diversificación productiva, dinámicos flujos de IED y baja tasa de desempleo.

Estos factores positivos, sin embargo, se contraponen a otros que limitan el proceso de recuperación. Varios estudios señalan áreas que afectan la competitividad del país. El más reciente de ellos es del Banco Mundial, y en él se recomienda mejorar la competitividad del sector exportador, mediante acciones en el ámbito institucional, de tramitología y de investigación y desarrollo.

Además, tal como ha señalado el *Informe Estado de la Nación* en diversas ocasiones, existen grandes rezagos en infraestructura e inversión social que aún no se han recuperado, y la ausencia de políticas claras de promoción de la actividad productiva constituye una de las deficiencias más severas de las políticas aplicadas en las últimas décadas.

Costa Rica cuenta con condiciones favorables para enfrentar la crisis, pero también tiene rezagos importantes.

A modo de marco general para el análisis del desempeño económico en el 2008, el cuadro 1 ilustra algunas características generales de la crisis actual y la contrasta con la situación que prevalecía en el país durante el anterior período de crisis, en los años ochenta.

Cuadro 1
Características de la crisis de 1980 a 1982 y la actual (2008) (página 161 del Informe)

Características	Crisis de los ochenta	Crisis actual
Principales causas	Shock petrolero. Sobreendeudamiento externo. Agotamiento del modelo económico. Políticas económicas erróneas.	Fuerte alza en los precios del petróleo y las materias primas, a las que se sumó la crisis financiera internacional.
Algunas diferencias		
Finanzas y deuda públicas	Fuerte aumento del gasto durante los años previos, inducido por el efecto de la bonanza cafetalera en los ingresos tributarios. La deuda externa aumentó más de once puntos porcentuales del PIB entre 1978 y 1980.	La deuda externa cayó más de cuatro puntos porcentuales del PIB entre 2005 y 2007, gracias a un alto crecimiento económico, bajas en las tasas de interés real y una mejora importante en el superávit primario.
Tasas de interés externas	Pasaron de 5% en 1977 a más de 16% en 1981.	Bajaron de 5% a casi 1% en los últimos dos años.
Acceso a recursos externos	El flujo de recursos externos cesó.	Expectativas de más de 3.000 millones de dólares en empréstitos.
Diversificación de la producción		
Exportaciones	Exportaciones tradicionales: 65% de total.	Exportaciones tradicionales: 10% de total.
Inversión extranjera directa	Menos del 1% del PIB.	Más del 6% del PIB.
Apertura	58% Elevados aranceles y Mercado Común Centroamericano (MCCA).	75% sin zonas francas y 102,4% con ellas. Bajos aranceles, MCCA y siete TLC.
Reservas internacionales	4% del PIB.	15% del PIB.
Algunas similitudes		
Precio internacional de petróleo	Precio real alcanzó 93 dólares por barril.	Precio real superó los 100 dólares por barril.
Principales efectos		
Deuda externa	Promedio 1980-1982 = 82,3% del PIB.	12,2% del PIB en 2008.
Deuda interna	Promedio 1980-1982 = 33,2% del PIB.	27,2% del PIB en 2008.
Déficit del sector público	Alcanzó el 17,0% del PIB.	0,1% del PIB en 2008 y se proyecta 3,7% del PIB en 2009.
Crecimiento real del PIB	Promedio 1980-1982 = -1,7%.	Promedio 1,3% entre 2008 y 2010 ^{al} .
Crecimiento real del consumo privado	Promedio 1980-1982 = -6,5%.	Creció 4,5% en 2008 y se proyecta 1,5% para 2009.
Crecimiento real de la formación bruta de capital	Promedio 1980-1982 = -20,7%.	Creció 11,9% en 2008 y se prevé una caída de -11,4% para 2009.
Crecimiento real de las exportaciones de bienes y servicios	Promedio 1980-1982 = 0,4%.	Cayeron un 1,8% en 2008 y se proyecta una reducción de 6,4% para 2009.

Características	Crisis de los ochenta	Crisis actual
Crecimiento real de las importaciones de bienes y servicios	Promedio 1980-1982 = -16%.	Crecieron 4,3% en 2008 y se estima una caída de 5,1% para 2009.
Desempleo	Alcanzó el 9,4%.	4,9% en el 2008.
Crecimiento real de los salarios	Cayeron 23% entre 1980 y 1982.	Cayeron un 2% entre 2007 y 2008.
Pobreza	Alcanzó el 48,1%.	17,7% en el 2008.
Inflación	Llegó a 82% en 1982.	13,9% en 2008 y cerca de la mitad en 2009.
Devaluación	Promedio 1980-1982 = 77%.	10,3% en 2008; se prevé 9% en 2009.
Déficit en cuenta corriente	Promedio 1980-1982 = 13,6% del PIB.	9% del PIB en 2008; se prevé cerca de la mitad en 2009.
Reservas internacionales	Promedio 1980-1982 = -124 millones de dólares.	Alrededor de 4.000 millones de dólares.
Principales anticrisis	medidas Durante la crisis las autoridades buscaron evitar el empobrecimiento de la población aplicando una política monetaria y fiscal activa, que incluyó el financiamiento inflacionario, el estrujamiento del crédito al sector privado y, especialmente, el sobreendeudamiento externo.	A inicios de 2009 las autoridades anunciaron el "Plan Escudo", orientado a fortalecer el gasto de protección social y la inversión en infraestructura. Por su parte, el BCCR ha aplicado medidas para fortalecer el sistema financiero y la posición internacional del país, empleando empréstitos externos a manera de blindajes.

a/ Los valores de 2009 y 2010 son estimaciones realizadas por el BCCR a julio del 2009.
Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*.

Menor crecimiento económico

La desaceleración económica observada en el 2008 (crecimiento de solo un 2,6% en el PIB) y parte del 2009 contrasta significativamente con el crecimiento sostenido que se registró en los últimos cinco años, lo que evidencia la transición de la fase expansiva hacia una fase contractiva.

El período expansivo de la economía costarricense se vio favorecido por una serie de condiciones presentes en el contexto internacional, tales como la extraordinaria afluencia de capitales privados en las economías emergentes y en desarrollo, asociados en buena parte a la liquidez en la economía mundial, la aplicación de políticas monetarias laxas, sobre todo en los Estados Unidos y el dinamismo de capitales asociados a proyectos inmobiliarios.

Así, la expansión de 2005-2007 fue generosa con las actividades más vinculadas a los flujos de capitales privados, especialmente con el sector de la construcción, como resultado del auge inmobiliario en las costas. Esto además impulsó el comercio, que también se vio favorecido por la caída en las tasas de interés y su efecto en el crédito y en las decisiones personales entre ahorrar o consumir a lo largo del tiempo.

Fase contractiva en 2008

Sectores más afectados: industria y agricultura

Menos afectados: servicios financieros y transporte.

Asimismo, la apreciación del tipo de cambio real fomentó las importaciones, con el consecuente beneficio de la actividad comercial.

Por su parte, la fase contractiva que inició a finales de octubre del 2007, se caracterizó por un contagio lento y diferenciado. Los efectos en el empleo y la producción aparecieron con mayor severidad a finales del 2008 y en los primeros meses del 2009. Aun cuando el componente de desaceleración dominó sobre la contracción económica y permitió cerrar el período con un crecimiento promedio positivo -aunque inferior al período precedente- los datos de tendencia que se manifestaron hacia el final del año apuntan a una mayor contracción en el 2009. Los sectores más afectados durante el 2008 fueron la industria y la agricultura, seguidas por la construcción y el comercio (su mayor desaceleración se presentó en los primeros meses del 2009) y los menos perjudicados fueron los servicios financieros y el transporte (cuadro 2).

Cuadro 2 (página 166 del Informe)

Crecimiento del PIB, por año y trimestre, según sector. 2003-2009
(porcentajes, variación anual y variación inter-trimestral)

Sectores y gasto	Promedio 2003-2007	2007	2008		2009	
			2008	Primer trimestre	Cuarto trimestre	Primer trimestre
PIB real	6,6	7,8	2,6	6,1	-1,8	-4,8
Agricultura y pesca	6,0	5,1	-1,4	-3,5	-2,5	-8,5
Industria manufacturera	8,2	7,0	-4,2	4,3	-13,3	-14,8
Construcción	10,1	21,6	10,4	16,9	6,5	-5,5
Electricidad y agua	4,8	2,4	0,7	1,0	-1,1	-3,5
Comercio, restaurantes y hoteles	4,6	6,8	3,8	7,7	-1,9	-7,1
Transporte, almacenaje y comunicaciones	11,0	9,1	7,5	9,6	5,6	2,5
Servicios financieros y seguros	10,1	11,8	10,0	12,4	5,0	3,6
Actividades inmobiliarias	3,5	4,6	4,5	4,9	3,8	3,1

Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*, con datos del BCCR.

Crisis: Mayor impacto en sector privado

La tasa de desempleo abierto aumentó de 4,6% en julio de 2007 a 4,9% en julio de 2008, con una generación de 32.056 nuevos puestos de trabajo, frente a los 90.591 empleos creados en el período de expansión previo. La desaceleración económica se profundizó hacia el final del año y, por tanto, a mediados de 2008 los efectos de la esa situación todavía no eran tan marcados; los datos de desempleo abierto a julio de 2008, en este sentido, no reflejaban aún la profundización de la crisis.

Aumenta tasa de desempleo.

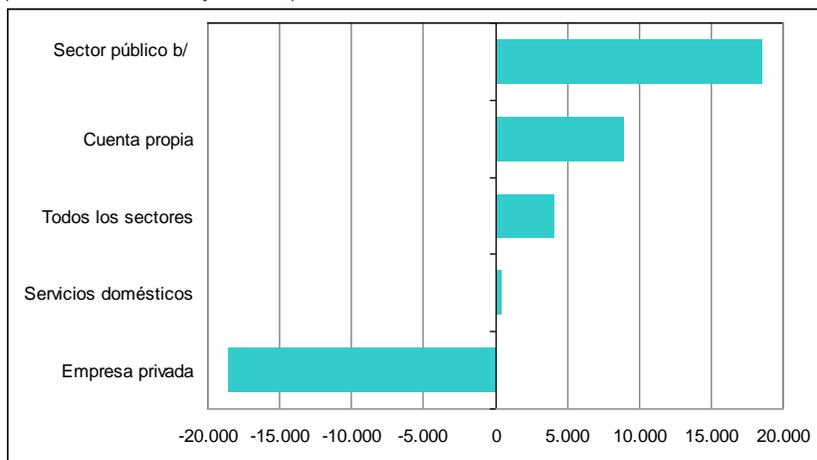
Sector privado es el más afectado.

Tal como sucedió con la producción, los ritmos de desaceleración en el empleo no fueron uniformes entre los sectores. Las más afectadas han sido las empresas privadas, mientras que en el sector público la generación de empleo mantuvo su dinamismo (gráfico 2). Además cabe recordar que, al presentarse la crisis internacional, el país tenía una tasa de desempleo relativamente baja, lo cual es un factor atenuante de la desaceleración futura que pueda tener el mercado laboral.

Por otra parte, en el 2008 los ingresos de los trabajadores registraron una desaceleración considerable en términos reales. La tasa de crecimiento del ingreso real fue de un 2,1%, en contraste con el extraordinario incremento promedio del 9,3% obtenido en el 2007, y por debajo del 3,2% promedio del período 2005-2007.

Gráfico 2 (página 168 del Informe)

Evolución^{a/} del empleo, según categoría ocupacional. Enero a mayo de 2009
(número de trabajadores)



a/ Corresponde a la suma del cambio mensual en el empleo.

b/ Incluye instituciones autónomas y Gobierno.

Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*, con datos de la CCSS.

Si bien el empleo ha sido afectado por la actual coyuntura económica, es importante destacar algunas características de su comportamiento de más largo plazo, en particular la mayor participación femenina y la tendencia creciente del empleo formal y calificado. En 2008 la tasa de participación de las mujeres tuvo un leve incremento con respecto al año anterior y continuó la tendencia al aumento iniciada a partir de 1990, al punto que la tasa de 2008 (41,7%) fue la más elevada del período 1990-2008. A su vez, la proporción de ocupados calificados dentro del total de ocupados ha seguido creciendo, y alcanzó un máximo de 39,3% en el 2008.

Costa Rica con alta diversificación productiva

Como es sabido, la aplicación de la política comercial y el funcionamiento de los regímenes de fomento del comercio exterior condujeron a un aumento significativo de las exportaciones costarricenses. Estas pasaron de 4.205,6 millones de dólares en 1997, a 9.503,7 millones en el 2008, más de un 120% de incremento en ese período, con una tasa de crecimiento anual promedio del 8,8% entre 1997 y 2008.

El crecimiento de las exportaciones ha sido acompañado por un incremento en la cantidad de productos vendidos en el exterior y una alta diversificación. Según Procomer, entre 1996 y 2008 aumentó en 1.173 la cantidad de bienes exportados. Mientras en 1997 tres productos (banano, café y textiles) representaban el 25,6% de las exportaciones de bienes, en 2008 veinticinco productos explicaron el 71%.

Pese a diversificación, existe alta concentración del valor exportado en pocos artículos y empresas.

No obstante, sigue existiendo una alta concentración del valor exportado en relativamente pocos artículos. En 2008, el 80% de ese valor fue generado por el 2,8% de los productos (partidas) y

tan solo catorce países absorbieron el 81,8% de las exportaciones; entre estos, los cinco primeros dieron cuenta del 55,8% del total. Por el lado de la participación de las empresas, el 6,5% de ellas realiza el 80% de las ventas externas del país.

Costa Rica se ha destacado en Latinoamérica por exhibir una relación positiva entre la tasa de crecimiento del PIB por habitante y el incremento de la proporción de bienes de media y alta tecnología en las exportaciones totales. La Unctad reporta al país como el cuarto exportador mundial de bienes de alta tecnología, y el Foro Económico Mundial como el primer exportador de estos productos en América Latina. Entre 1985 y 2002, Costa Rica, Chile, República Dominicana y El Salvador registraron crecimientos del PIB por habitante superior al 1,5%, pero solo Costa Rica mostró, al mismo tiempo, un crecimiento mayor al 10% en las exportaciones de bienes de media y alta tecnología en las exportaciones totales.

Las exportaciones desde zonas francas son las que han experimentado el mayor crecimiento en los últimos doce años. Hoy en día, de las 247 empresas acogidas a ese régimen, 149 son exportadoras de bienes y 98 se dedican a los servicios. De las exportadoras de bienes, el 78% es de capital extranjero y el 12% de capital nacional. Bajo este régimen se exportan alrededor de 2.000 productos a cerca de cien mercados. Sin embargo, existe una fuerte concentración en circuitos integrados y microestructuras electrónicas, partes para computadora, equipos de infusión y transfusión de sueros y otros dispositivos de uso médico. Esos cuatro productos representaron aproximadamente el 60% de las exportaciones totales de bienes de zonas francas en 2007 y 2008, y son elaborados y exportados en su mayoría por empresas de capital extranjero. Los mercados de destino también están muy concentrados: 40,7% a Estados Unidos y 20,9% a China.

Exportaciones de zonas francas experimentan mayor crecimiento en los últimos doce años.

Alrededor de 2.000 productos se exportan a cerca de 100 mercados.

El sector externo fue el principal canal de contagio de la crisis

Por varios años el sector externo -especialmente las actividades no tradicionales emergentes- ha sido el más dinámico de la economía costarricense, y ha ayudado a financiar en parte las crecientes importaciones, sobre todo gracias al aporte de las exportaciones de servicios. Pero ha sido la inversión extranjera directa (IED) la que ha permitido financiar el déficit de la cuenta corriente. Además, esta inversión ha provisto al país de una plataforma exportadora que lo ha llevado a posicionarse en mercados sofisticados con productos y servicios muy especializados.

No obstante, la IED se ha convertido también en un “talón de Aquiles”, en la medida en que la alta dependencia de sectores y mercados externos ha generado una mayor vulnerabilidad ante los cambios en el entorno internacional y, en la coyuntura actual, ha dado lugar a una contracción de la demanda como resultado de la crisis mundial. Estos hechos han puesto en evidencia que si bien el sector externo mostró su mejor cara en los últimos años, la crisis está poniéndolo a prueba para enfrentar los malos tiempos.

Sector exportador ante la crisis;

Las más afectadas: grandes empresas y sector industrial.

Las menos afectadas: empresas que no gozan de incentivos fiscales y productos médicos.

Dentro del sector exportador, las empresas grandes y las relacionadas con el sector industrial fueron las más afectadas. En particular, la fuerte contracción experimentada en este último ha sido determinante para la desaceleración observada en los datos agregados del nivel de actividad económica doméstica.

Según subsectores, el más perjudicado en el 2008 fue el textil; en este caso, la crisis ha sido un golpe más para una industria que experimenta un claro deterioro de su posición competitiva internacional. Le sigue la industria eléctrica y electrónica, cuyas exportaciones se redujeron un 10,5%, frente al crecimiento de cerca del 15% registrado en los cinco años previos.

En contraste, el sector agrícola se vio favorecido por los elevados precios internacionales de sus principales bienes de exportación, y por el dinamismo de los productos frescos. Estos últimos se han beneficiado con los cambios en el estilo de vida de los consumidores que, preocupados por su salud, demandan cada vez más productos frescos, en especial frutas y verduras. Otros sectores poco afectados fueron el de productos médicos y las empresas que no gozan de ningún incentivo fiscal especial (régimen definitivo). En el segundo caso, este comportamiento se explica por el hecho de que muchos de los productos exportados por este grupo (alimentos frescos y procesados) se suponen menos elásticos al ingreso externo, es decir, su consumo no se ve tan afectado cuando disminuye el ingreso.

Para el 2008 se temía una reducción importante de los flujos de inversión hacia el país, por efecto de la crisis. Sin embargo, la IED se incrementó en 120 millones de dólares con respecto al 2007 (6,3%), un crecimiento menor al de años anteriores, pero mucho mayor que el esperado. En el mundo la IED bajó un 20%. Por sector, claramente se observa que las inversiones en el sector inmobiliario disminuyeron de modo sustancial, de 644,7 a 489,9 millones de dólares, lo mismo que las dirigidas al turismo, que decrecieron en 36 millones de dólares. Por el contrario, las inversiones en empresas de servicios que operan en zonas francas aumentaron en casi 100 millones de dólares, un crecimiento mayor al de antes de la crisis.

Pese a crisis, la inversión extranjera se incrementó en 120 millones de dólares.

Por sectores, se observan bajas en la actividad inmobiliaria y el turismo.

De esta forma, gracias a la IED -no a un superávit comercial o de la cuenta corriente-, el país se encuentra en una buena situación para enfrentar la crisis mundial. Sin embargo, esto también genera una alta vulnerabilidad: una eventual reducción de la IED en los próximos meses y años no solo afectaría la estabilidad económica interna, sino que además podría dilatar el proceso de recuperación en una economía muy dependiente del comercio internacional que, en el caso de Costa Rica, tiene un fuerte sustento en lo que las empresas extranjeras produzcan para la exportación.

Inflación repercute más en hogares de menos ingresos

En el 2008 la inflación fue de 13,9%, una cifra superior al 10,8% del año anterior y mayor que la meta propuesta, del 8%. Este resultado se explica por las presiones de la demanda interna, el aumento en los costos de las materias primas, el componente inercial del ajuste en las tarifas de servicios regulados, el menor efecto del tipo de cambio y factores climáticos.

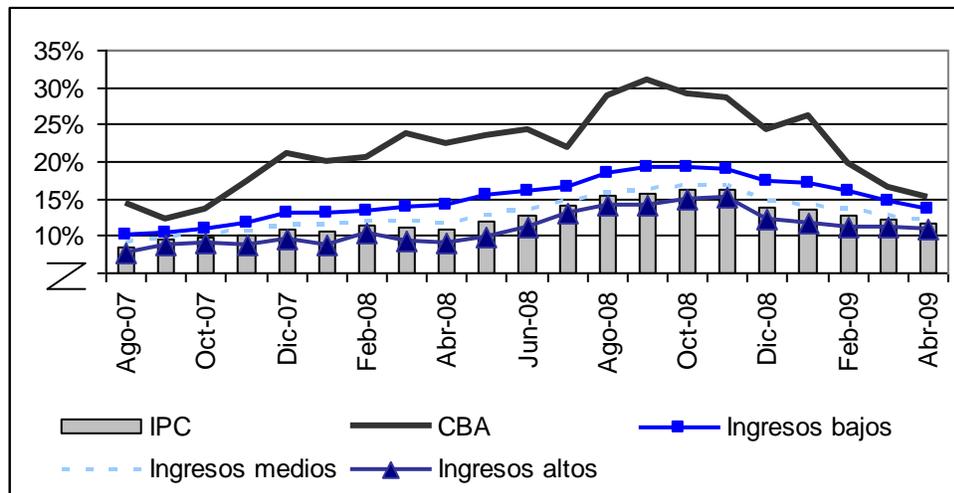
El nivel de precios, medido por el índice de precios al consumidor (IPC), tuvo un comportamiento creciente durante el último período de expansión. Por su parte, el precio de los bienes y servicios incluidos en la canasta básica alimentaria (CBA) se incrementó a un ritmo mucho mayor durante todo el 2008. El aumento de la CBA casi duplicó el del IPC durante todos los meses de este período de expansión.

El aumento de la CBA casi duplicó el del IPC durante todos los meses del último período de expansión.

Además de la diferencia en el comportamiento del IPC y el costo de la CBA, la variación en los precios afecta a los hogares de forma diferenciada según sus patrones de consumo y niveles de ingreso. Los resultados obtenidos muestran que los hogares de ingresos altos y los de ingresos bajos (27,6% y 38,8%, respectivamente) fueron los que tuvieron mayores diferencias en el aumento de los precios con respecto a la variación acumulada del IPC (31,5%). Los hogares de ingresos medios tuvieron una variación acumulada de 33,3%, la más cercana a la del IPC, ya que su estructura de consumo, son similares a este (gráfico 3).

Gráfico 3 (página 59 del Informe)

Variación mensual para el IP y las canastas de consumo, según nivel de ingreso



Fuente: Decimoquinto Informe Estado de la Nación, con datos del INEC.

Régimen cambiario a prueba

El desempeño del régimen cambiario en el período comprendido entre la adopción del sistema bandas, en (PONER FECHA), y febrero del 2009, muestra cuatro características importantes:

- El tipo de cambio promedio en el mercado mayorista (Monex) tendió a mantenerse cercano a las bandas, inicialmente al “piso” y luego al “techo”. Es decir, el Banco Central aún no ha logrado el efecto en el que las expectativas estabilizan el tipo de cambio dentro de las bandas.
- De no ser por la recurrente intervención del Banco Central, el tipo de cambio habría estado la mayor parte del tiempo fuera de las bandas
- El BCCR tuvo que dedicar un mayor esfuerzo a defender el “piso” de la banda, que el que debió hacer cuando el tipo de cambio se acercó al “techo”.
- La variabilidad del tipo de cambio fue mayor en comparación con el anterior régimen de minidevaluaciones, pero menor a la que se habría presentado con un régimen flexible.

Lo anterior permite concluir que, hasta el momento, la experiencia con el sistema de bandas cambiarias no le ha permitido al Banco Central ganar grados de libertad en el control de la cantidad de dinero. Con un tipo de cambio “pegado” a la banda, la liquidez se ve determinada por la fluctuación en las reservas monetarias internacionales, lo que disminuye el margen de acción de la autoridad monetaria.

En la medida en que el Banco Central se ha visto obligado a defender los límites de las bandas cambiarias para restringir la volatilidad del tipo de cambio, ha tenido que afectar directamente el comportamiento de las tasas de interés y los agregados monetarios. En ese sentido se identifican dos periodos. Durante el primero, que va de octubre de 2006 a abril de 2008, se dio un incremento en las reservas monetarias del BCCR, junto a una aceleración de la liquidez en la economía y una caída en las tasas de interés. Paralelamente se registró una disminución en el tipo de cambio, que se acercó a la banda inferior. En el segundo período -desde abril de 2008 hasta el cierre de este análisis (mayo de 2009)- el tipo de cambio se ha despegado de la banda inferior y se ha aproximado a la superior, coincidiendo con una disminución en las reservas monetarias del BCCR, una desaceleración de la liquidez y un aumento en las tasas de interés.

Banco Central aún no ha logrado el efecto de "luna de miel de la zona meta".

El comportamiento de las tasas de interés no solo responde a la política monetaria interna; también tiene una estrecha relación con las tasas internacionales, las cuales, de manera consistente con el período de expansión y posterior contracción, se mantuvieron especialmente bajas, aunque con tendencias al alza a finales del 2007.

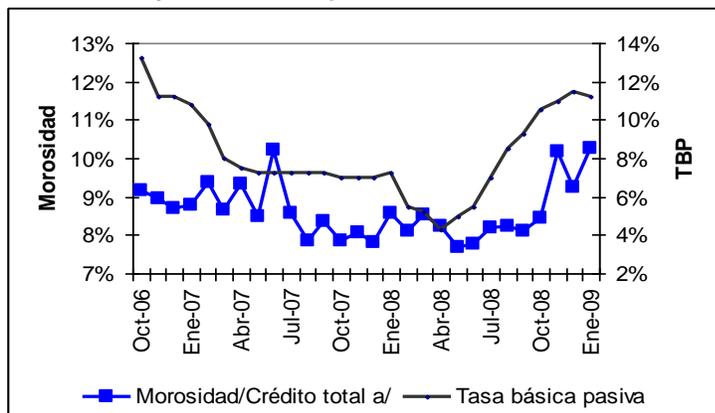
Disminuye el crédito y aumenta la morosidad

Era de esperar que la reducción en las tasas de interés estimulara el crédito, sobre todo al sector privado, dado que el Gobierno Central presentaba menos necesidades de financiamiento que en el pasado. Efectivamente, entre octubre de 2006 y julio de 2008 la tasa de crecimiento del crédito mostró una tendencia creciente. En particular, el crédito al sector privado no financiero pasó de un ritmo de crecimiento de 27,4% a 40,7% en ese período. A partir de julio de 2008 se empezó a observar una desaceleración en este indicador. Consistentes con los efectos de la crisis, los sectores que vieron una mayor caída en su financiamiento para la producción fueron el agro y la industria.

La morosidad en el crédito siguió un patrón similar al de la tasa de interés. Al igual que esta última, desde octubre del 2006 la mora mostró una tendencia decreciente, y a partir de abril de 2008, al elevarse las tasas, se incrementó. Así, el aumento en las tasas de interés se ha reflejado en una desaceleración del crédito y en una mayor morosidad (gráfico 4)

Aumento en tasas de interés se refleja en desaceleración del crédito y mayor morosidad.

Gráfico 4 (página 61 del Informe)
Morosidad^{a/} y tasa básica pasiva



a/ La morosidad incluye desde créditos con un día de atraso, hasta aquellos que están en cobro judicial.
Fuente: Decimoquinto Informe Estado de la Nación, con datos de la Sugef y BCCR.

Suben gastos del Gobierno pese a caída de los ingresos, ¿es sostenible?

Los ingresos tributarios del Gobierno Central se desaceleraron durante el 2008 y, lejos de permanecer constante, esta tendencia se ha ido incrementando hasta generar una contracción en algunos componentes en los primeros meses del 2009. La mayor caída proviene de las aduanas, que explican alrededor del 60% de la contracción que experimentaron los ingresos tributarios totales entre el último trimestre del 2008 y el primero del 2009. La segunda mayor baja la registra el impuesto sobre la renta, que cayó un 3,8% y un 13,9 % en el mismo período.

Por el contrario, los gastos tuvieron un comportamiento particularmente vigoroso a finales del 2008. Por ejemplo, los gastos corrientes crecieron un 24,4% en el cuarto trimestre de ese año, en comparación con el incremento de 7,8% en el mismo período del año anterior. En especial el rubro “otros gastos” (que contiene programas sociales como “Avancemos” y el régimen no contributivo de pensiones), creció un 53,9%, en contraste con el 27,8% de crecimiento experimentado en el cuarto trimestre del 2007. Este marcado dinamismo se mantuvo en el primer trimestre del 2009, cuando las manifestaciones de la crisis fueron más intensas. Además se redujo el gasto por intereses, como resultado de las bajas tasas de interés internacionales y la reducción de las locales durante la primera mitad del 2008. Esta ventaja, sin embargo, tenderá a desaparecer en los próximos meses, debido al fuerte ajuste al alza que experimentaron las tasas locales en la segunda mitad del 2008. Así las cosas, las autoridades deberán escoger entre un mayor desequilibrio financiero o ajuste en gasto social.

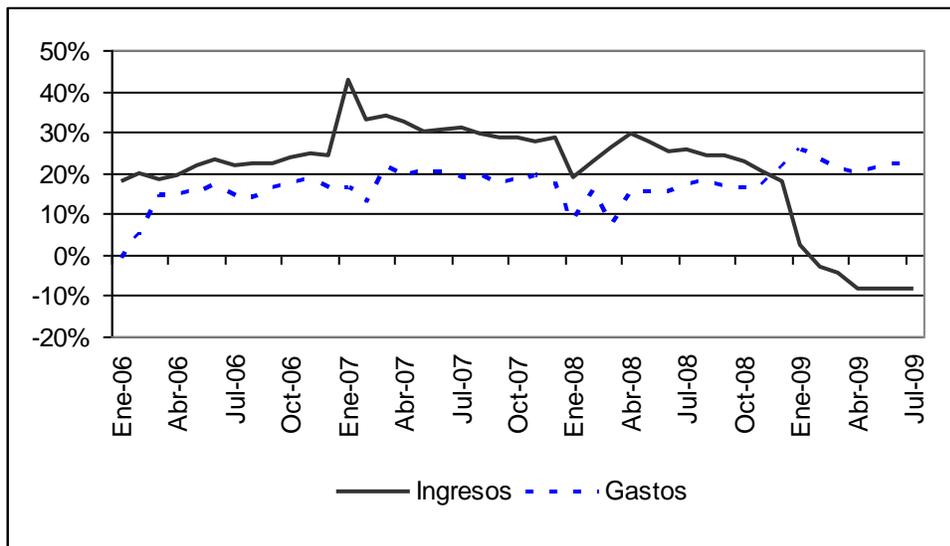
Dinamismo en gasto cuando crisis fue intensa, pero podría disminuir en los próximos meses.

Autoridades deberán escoger entre desequilibrio financiero o ajuste en gasto social.

Este marcado dinamismo se mantuvo en el primer trimestre del 2009, cuando las manifestaciones de la crisis fueron más intensas. Además se redujo el gasto por intereses, como resultado de las bajas tasas de interés internacionales y la reducción de las locales durante la primera mitad del 2008. Esta ventaja, sin embargo, tenderá a desaparecer en los próximos meses, debido al fuerte ajuste al alza que experimentaron las tasas locales en la segunda mitad del 2008. Así las cosas, las autoridades deberán escoger entre un mayor desequilibrio financiero, o un recorte de la inversión pública y/o el gasto social, debido a que la actual estructura de sus gastos muestra una importante rigidez a la baja en el rubro de salarios y pensiones (gráfico 5).

Gráfico 5 (página 60 del Informe)

Crecimiento los ingresos y gastos totales del Gobierno Central
(variación interanual)



Fuente: Decimoquinto Informe Estado de la Nación con datos del Ministerio de Hacienda.

En este sentido, la política fiscal, a pesar de haber logrado resultados de superávit en el año previo a la crisis, podría convertirse en un elemento que acentúe el ciclo económico contractivo, o bien afecte la recuperación, si presiona las tasas de interés al alza y genera un efecto de estrujamiento en el crédito al sector privado.

Ciertamente en los últimos años se han logrado avances importantes en la gestión recaudatoria. No obstante, aún quedan muchas tareas pendientes en materia de evasión, sobre todo en lo que concierne a los sectores más dinámicos de la economía y a ciertos grupos como los profesionales liberales. En el actual contexto de crisis, seguir adelante en este empeño cobra mayor relevancia, pero se debe tener claro que sus efectos requieren tiempo y, por tanto, no resuelven el problema fiscal inmediato. Por otra parte, en el 2009, ante la inminencia del proceso electoral, resulta políticamente difícil emprender una reforma tributaria integral; incluso en el marco de una economía deprimida, hasta una reforma parcial podría enfrentar obstáculos. Empero, esto no significa que se deban postergar las acciones requeridas para avanzar en esta materia y en el tema de la lucha contra la evasión.

Proceso electoral hace difícil emprender una reforma tributaria, pero no se deben postergar acciones para avanzar